

Roma mío

Cruzar tu mirada y cae Roma al revés;
dormir de día y ver la noche amanecer
en tu cabello; sentir tu cuerpo estremecer
– al acariciarte mis manos, tal vez.

Vislumbrarte y deslumbra Roma en el espejo;
un único sol y miles de tus sombras
llevándome por la vías de azulejo,
rozando mis labios que asombras.

Besarte y pruebo Roma cabeza abajo;
caminar en el cielo de tu boca
entre los sabores de alcaparra y ajo;
chuparte los dedos hasta volverte loca.

Cantarte y suena Roma desde arriba;
entre las estatuas oír tocar tu risa
tomándole el pelo al Coliseo que riza,
solemnidad que tu ligero tañido derriba.

Escribirte y lees Roma al revés;
nunca decírtelo y alejar la mala suerte,
siempre hacértelo y el milagro otra vez,
Roma mío, ¿hasta la muerte?